

Manuel Miño Grijalva  
OBRAJES Y TEJEDORES  
DE NUEVA ESPAÑA  
1700-1810



EL COLEGIO DE MÉXICO

# OBRAJES Y TEJEDORES DE NUEVA ESPAÑA, 1700-1810

La industria urbana y rural en una  
economía colonial

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

# OBRAJES Y TEJEDORES DE NUEVA ESPAÑA, 1700-1810

La industria urbana y rural en una  
economía colonial

***Manuel Miño Grijalva***

*Open access edition funded by the National Endowment for  
the Humanities/Andrew W. Mellon Foundation Humanities  
Open Book Program.*

*The text of this book is licensed under a Creative Commons Attri-  
bution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License:  
<https://creativecommons.org/licences/by-nc-nd/4.0/>*

# **EL COLEGIO DE MÉXICO**

338.47677

F619

Miño Grijalva, Manuel, 1951-  
Obrajes y tejedores de Nueva España, 1700-1810:  
la industria urbana y rural en una economía colo-  
nial/Manuel Miño Grijalva. - - México, El Colegio de  
México, Centro de Estudios Históricos, 1998.

340 p.; 21 cm.

ISBN 968-12-0865-X

1. Industria textil-México-Historia-Siglo XVIII.
2. Trabajadores textiles-México-Historia-Siglo XVIII-  
Colonia-Economía

Portada de Mónica Diez-Martínez

Digitalización de una fotografía de Agustín Estrada.

*Batán*, tomada del *Códice de Tepetlaoztoc (Códice Kinsborou-  
gh)*, Estado de México, Toluca, El Colegio Mexiquense, 1994,  
f. 42-lám. B.

Primera edición: Instituto de Estudios Fiscales de España, Insti-  
tuto de Cooperación Iberoamericana y Sociedad Quinto Cen-  
tenario, Madrid, 1990.

Primera edición de El Colegio de México, 1998

D.R. © El Colegio de México

Camino al Ajusco 20

Pedregal de Santa Teresa

10740 México, D. F.

ISBN 968-12-0865-X

Impreso en México

# ÍNDICE

[Cubierta](#)

[Portadilla](#)

[Portada](#)

[Créditos](#)

[ÍNDICE](#)

[Dedicatoria](#)

[Prólogo](#)

[Introducción](#)

[PRIMERA PARTE EL OBRAJE EN EL SIGLO XVIII](#)

[Las bases de la organización textil](#)

[La dinámica a largo plazo](#)

[SEGUNDA PARTE LOS TEJEDORES NOVOHISPANOS: EL SISTEMA DE TRABAJO A DOMICILIO Y DOMÉSTICO](#)

[Caracterización](#)

[La estructura del espacio textil](#)

[El movimiento general: una aproximación de conjunto](#)

[El camino hacia la fábrica: trabajo a domicilio y "fábrica de indianillas"](#)

[TERCERA PARTE LA PRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DE LA MERCANCÍA TEXTIL](#)

[El abastecimiento de la materia prima](#)

[La producción textil: una estimación](#)

[La circulación](#)



[Epílogo](#)

[Anexos](#)

[Siglas y bibliografía](#)

[Índice de cuadros, figures y gráficas](#)

A  
Clara E. Lida  
y Josefina Vázquez

## PRÓLOGO

En 1983 establecí la hipótesis de que el obraje en el siglo xviii padecía un estancamiento que demostraba una presencia secundaria en el conjunto de la producción textil de Nueva España y no aquella dominante que se le había atribuido tradicionalmente. Entonces postulé que el cambio que se produjo en el conjunto del sector provenía de la expansión observada en el trabajo del algodón, particularmente en la segunda mitad del siglo, que trajo como consecuencia el crecimiento y la multiplicación de tejedores domésticos por todo el reino, un crecimiento que también se observaba en el caso de los tejedores de lana, lo que fortaleció la expansión del sistema doméstico y del trabajo a domicilio. Parecía claro que el empleo del tejedor, y en general del trabajador textil doméstico, resultaba mucho más barato que la creación de unidades que tenían un capital fijo costoso y un funcionamiento mucho más complejo, como fueron los obrajes.<sup>1</sup> Desde entonces han aparecido algunos estudios importantes que reconocen esta conformación del sector textil, pero no he creído pertinente incluirlos en esta ocasión porque habría alargado y complicado esta segunda edición, pues en realidad en nada alteran mi hipótesis inicial, más bien la han fortalecido. Estos trabajos han enriquecido de manera sustancial nuestro conocimiento de un sector hasta entonces prácticamente olvidado y que ahora constituyen uno de los soportes más importantes de la nueva historiografía colonial.<sup>2</sup> Lamentablemente no pude aprovechar sus aportaciones como me hubiese gustado porque su trabajo de investigación coincidió con el que realizaba para mi tesis doctoral y sus resultados prácti-

camente coincidieron con los míos. Sin embargo, creo que la virtud de mis trabajos fue insistir en que ese movimiento se registró en toda Nueva España, y en muchos otros espacios hispanoamericanos que ahora reclaman investigaciones más profundas. De todas formas, siempre estuve consciente de las lagunas y carencias de su contenido y que en su oportunidad me hicieron notar mis colegas. Ahora mismo tengo fuertes discrepancias con varios de los argumentos que tratan de explicar la expansión del trabajo doméstico y a domicilio, pero discutirlos aquí tal vez me llevaría a escribir un texto nuevo, lo cual no es el caso. Creo, simplemente, como todos mis colegas, que otras reflexiones, distintas a las que realiza el autor, y el paso del tiempo, van ubicando las cosas en su lugar. Por ello este libro debe ser visto en función de estas dos circunstancias.

El propósito de este libro es el mismo que el expresado en la primera edición, y tiene que ver con el hecho de que cuando inicié mis investigaciones sobre el sector textil de la economía novohispana, mi interés fundamental estaba orientado a la explicación del obraje como unidad de producción y su repercusión en la conformación de un determinado grupo de propietarios, cuya dinámica económica y social aparecía muy ligada a otros sectores de la actividad económica colonial. En una perspectiva más personal, mi interés se orientaba también a encontrar, en la investigación del sector obrajero novohispano, una base para realizar posteriormente un estudio comparativo con el obraje andino, particularmente de la Real Audiencia de Quito. Sin embargo, otro tipo de fuentes, sobre todo fiscales y judiciales, reorientaron el objetivo inicial de la investigación hasta el punto en que ya no me interesó exclusivamente la organización obrajera, sino también la "microscópica" que por lo general, hasta entonces, había sido descuidada. Ésta podía observarse a través de rtiuchos testimonios directos y representa, a mi manera de ver, uno de los problemas más importantes en lo que se refiere al trabajo textil y que, por

lo general, no había sido apreciado en su justa dimensión. Me refiero a la expansión del sector de tejedores agremiados o simplemente domésticos, articulados por lo que historiográficamente se conoce como sistema de trabajo a domicilio.

La exposición y el análisis de los problemas aquí investigados han sufrido cambios, aunque no muy significativos, en relación con la versión original presentada en 1984 como tesis para optar al grado de doctor en Historia en El Colegio de México: he suprimido el capítulo sobre política y he añadido el referido a la organización espacial (véase la nota uno). También se han revisado cifras y cálculos. Sobre los problemas de fondo, he creído, después de un análisis más concreto y detenido, que la división entre organización gremial y sistema de trabajo a domicilio y doméstico no era del todo correcta. A pesar de cualquier diferencia, el gremio de tejedores, al caer bajo la influencia del capital comercial y perder su independencia, se identificaba y confundía en su funcionamiento con el sistema a domicilio. No quiero afirmar con esto que la dependencia del capital comercial se generalizó a todo el espacio novohispano, sino simplemente que fue predominante. De la misma manera, el tejedor doméstico de la comunidad indígena fue muchas veces libre de vender su hilado y tejido sin la intervención del comerciante. De hecho creo que existen muchas lagunas, particularmente en torno a la vinculación entre agricultura e industria rural indígena y a la definición de las industrias urbana y rural; sin embargo, dada la naturaleza de este trabajo y la complejidad del movimiento, los casos analizados sólo serán claros a la luz de nuevas investigaciones regionales que arrojen resultados complementarios.

Lo anterior no es sino una muestra de que los problemas por resolver son aún numerosos. Esto me hace consciente de las limitaciones de esta investigación, cuyo aporte, si lo hay, sólo constituye una forma de corresponder a la confianza y apoyo de Hernán Malo González, de memoria inol-

vidable, y a la colaboración desinteresada y amiga de Irving Iván Zapater, Jaime Durán Barba, Martha Grijalva Valencia, Ramiro Ávila Paredes y mi hermano Carlos Miño Grijalva. En México recibí el apoyo de la Organización de Estados Americanos (OEA), que resolvió mis apuros económicos durante dos años. Para los restantes, fue El Colegio de México el que asumió mis gastos y posibilitó que terminara de recoger y sistematizar los materiales de esta investigación. Esta ayuda, sin embargo, sólo fue posible gracias a la intervención de Josefina Zoraida Vázquez, entonces directora del Centro de Estudios Históricos y de Clara E. Lida, a quienes reitero mi dedicatoria. En la construcción de esta obra intervino de manera directa C. Sempat Assadourian con sus certeras críticas y atinadas sugerencias. Para él, mi reconocimiento afectuoso.

Finalmente debo consignar que la primera edición de este libro apareció en Madrid en 1990 bajo los auspicios de la desaparecida Sociedad Estatal del Quinto Centenario, el Instituto de Estudios Fiscales y el Instituto de Cooperación Iberoamericana. No habría pensado hacer una segunda edición si no fuera por los graves errores que contiene la primera, pues fue víctima de los correctores de estilo que en un arranque de sabiduría tacharon la palabra *obraje* con el fin de uniformar el texto. Se les ocurrió que era sinónimo de *tejedor* y *tejedores*, con lo cual el libro hablaba de manera indistinta de *telar* y *telares*. Así, la hipótesis principal que demostraba que la organización obrajera fue desplazada por el tejedor doméstico, en realidad se reducía a que los "telares" fueron desplazados por los telares. Se corrigió a tiempo el disparate, pero por las prisas y la mala comunicación con los editores se escaparon algunos errores que dan una idea confusa en ciertas partes del texto.

Lejanos ya aquellos días, en esta ocasión no quiero dejar de agradecer el interés que entonces mostró el Comité Académico formado por Nicolás Sánchez-Albornoz, Francisco de Solano, Felipe Ruiz Martín, Alfonso Sánchez Hor-

migo y Ernest Lluch Martín, así como los comentarios de Carmen Viqueira Landa y Pedro Pérez Herrero a la primera edición de este libro que aparece ahora con muy pocas modificaciones o precisiones que era necesario introducir.

México D. F., octubre de 1996

## Notas al pie

<sup>1</sup> Manuel Miño Grijalva, "Espacio económico e industria textil: los trabajadores de Nueva España, 1780–1810", *Historia Mexicana*, vol. XXXII, num. 4 (128), 1983, pp. 524–553.

<sup>2</sup> Me refiero en particular a los estudios de Guy Thomson, "The Cotton Textile Industry in Puebla During the Eighteenth and Early Nineteenth Centuries", en Nils Jacobsen y Hans Jürgen Puhle, *The Economies of Mexico and Peru during the Colonial Period, 1760–1810*, Berlin, 1986, pp. 169–202; ídem, "Continuity and change in Mexican manufacturing, 1800–1870", en Jean Batou (ed.), *Between Development and Underdevelopment. The Precocious Attempts at industrialization on the Periphery, 1800–1870*, Université Geneve, 1991, pp. 255–302; y Richard J. Salvucci, *Textiles and Capitalism. An Economic History of the Obrajes*, Princeton, 1987; Carmen Viqueira y José I. Urquiola, *Los obrajes en Nueva España, 1530–1630*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990.